

Rafael Álvarez García

GOLFOS

COSILLA EN VARIAS ESCENAS

Y EN PROSA



MADRID
Sociedad de Autores Españoles
NÚÑEZ DE BALBOA, 12
1906

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

GOLFOS

COSILLA EN VARIAS ESCENAS

Y EN PROSA

ORIGINAL DE

RAFAEL ÁLVAREZ GARCÍA

Estrenado con gran éxito en el TEATRO DE LA ALAMEDA de Sevilla, la noche del 10 de Septiembre de 1906



SEVILLA
Imprenta de FRANCISCO DE P. DÍAZ, Plaza de Alfonso XIII, 6
1906

A las Srtas.

Mercedes Sampedro

y María Victorero,

como testimonio de simpatías y gratitud.

Su afectísimo

Rafael Alvarez

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ESPERANCILLA (16 años) .	Srta. Victorero.
CHISPA (16 años)	» Sampedro.
COJUELO (24 años) . . . . ,	Sr. Espantaleón (hijo).
PEPITA (22 años).	Srta. Santero.
EL MARQUÉS (70 años). . .	Sr. L. Serrano.
EL SERENO.	» López Benety.
EL GUARDIA	» Herrero.

VOZ DEL VECINO

Izquierda y derecha las del actor

Época: Hoy

ACTO ÚNICO

Paseo de Madrid. Á izquierda y derecha del actor dos bancos de piedra. Al fondo derecho, farol de pie de hierro, encendido; otro igual en primer término izquierdo, apagado. Al levantarse el telón aparecen dormidos y muy acurrucados, el CHISPA bajo el banco de la izquierda y el COJUELO bajo el de la derecha. Son las cuatro de la mañana de un día de Septiembre. La escena á oscuras; tó Dios callao; el apuntador á media voz pa no despertar á los golfos, á los cuales pide perdón el autor de esto (que las Empresas pagarán como entremés), por hacerles guardar unos instantes tan incómoda postura.

ESCENA PRIMERA

El CHISPA, el COJUELO y las voces del SERENO y del VECINO, que se oirán á la izquierda. Los golfos duermen.

VOZ DEL V. (Izquierda, llamando.) ¡Francisco!

VOZ DEL S. (Izquierda, cerca, muy seco.) ¡Voy! (Pausa.)

VOZ DEL V. (Más fuerte.) ¡Francisco!

VOZ DEL S. (Id. id.) ¡Voy!

COJUELO (Entre sueños.) Qué buena voz tié el vecino pa solchantre. (Pausa.)

CHISPA (Entre sueños y como si tuviera frío.) Paece que entra aire por las rendijas del balcón. (Pausa.)

COJUELO (Entre sueños y dando media vuelta de modo que quede de cara á las cajas de la derecha.) ¡Maldita sea!... ¡Qué bien mullía está la lana del colchoncito! (Pausa.)

VOZ DEL V. (Muy fuerte; palmotea y grita.) ¡Francisco!

VOZ DEL S. (Con coraje.) ¡Voy!

COJUELO (Entre dientes.) ¡Ladrón!

CHISPA (Id. íd.) No te quedaras múo. ¡Rediez, qué nochecita! (Da media vuelta y queda dormido de cara á las cajas de la izquierda.)

ESCENA II

El CHISPA y el COJUELO dormidos. Por la tercera derecha PEPITA y el MARQUÉS, que se resiste algo á seguirla.

PEPITA Vamos, hombre.
MARQUÉS Pero ¿por qué no seguimos en el carruaje hasta tu casa?
PEPITA Estamos ya cerca de mi nidito, el carruaje corre mucho y tengo que hablarte antes de llegar.
MARQUÉS (Azorado.) ¡Mujer, por Dios!
PEPITA Déjate, charlaremos tomando el fresco.
MARQUÉS Las madrugadas son ya demasiado frías para conversar al aire libre.
PEPITA No temas, yo tengo la sangre hirviendo. (Mirando izquierda.) Cochero, deténgase un poco más allá y espere.
MARQUÉS (Violento.) Que pueden vernos.
PEPITA (Riendo.) Mejor.
MARQUÉS Que tengo que estudiar lo que hé de decir mañana en el Senado.
PEPITA Mañana en la Alta Cámara te haces el dormido y muchos te lo agradecerán, la Patria inclusive.
MARQUÉS Que puede saberlo mi mujer.
PEPITA Así te arañarán las uñas de la ilustre dama y quedaré vengada.
MARQUÉS Eres incorregible.
PEPITA (Habrán llegado al banco de la izquierda. Pepita dando un pequeño empujón al Marqués, que cae sentado con relativa violencia y da con los tacones en la espalda al CHISPA, que despierta sobresaltado.) Siéntate, hombre.
MARQUÉS (Lado indicado.) Qué fuerzas tienes. (Ella ríe.)
CHISPA (Al sentir el golpe.) ¡Rediez! ¡Quién llama! (Asoma la cabeza y ve de espaldas á Pepita y al Marqués sentados.) ¡Atiza! ¡Vecinos en el principal! No sé pa qué me sirve la portera.
PEPITA (Irónico.) Conque ¿qué ha sido de tu vida, ilustre prócer?
MARQUÉS (Ap.) Esta me da un disgusto. (Alto. Con recelo.) ¡Pepita!
PEPITA ¡Hombre cruel! Abandonarme sin previo aviso y desaparecer acompañado de la inconstante *Turpinet*. Si la llego á ver contigo no se pone más sombrero en su rubia cabecita.

MARQUÉS (Azoradísimo.) ¡Pepita, por Dios! Eso no es cierto. He estado en Alemania con mis hijas.

PEPITA Hombre, de veras. ¿Ibas á concertar la boda de alguna de ellas con algún príncipe? ¡Já, já, qué gracioso!

MARQUÉS ¡Pepita!

PEPITA Marqués, eres un infame. (Hablan bajo)

CHISPA (Sacando la cabeza.) ¡Muy bonito! Era lo único que me faltaba esta noche. Golfos distinguidos tirándose los trastos á la cabeza. Si pudiá conocerlos. Pero van á verme. (Y se oculta.)

MARQUÉS Cálmate y óyeme.

PEPITA No querrás creerlo, pero el mayor disparate que he cometido en el mundo fué fijarme en los cuatro canosos pelos de tu bigote.

MARQUÉS (Amostazado) ¡Pepita! ¡Cuidado!

PEPITA No te sulfures.

MARQUÉS Bueno.

PEPITA (Con retintín.) Ven acá, papá de tus nenes, dime: ¿te has divertido mucho en Alemania?

MARQUÉS Mis asuntos diplomáticos no me lo permitían.

PEPITA ¡Gran zorro!

MARQUÉS Advierte que me estás poniendo como un trapo, mi querida Pepita.

PEPITA ¡Já, já, já! Y tus niñas... se habrán aburrido solemnemente, ¿verdad?

MARQUÉS Bastante; pero gracias á la señora del cónsul de...

PEPITA (Vivo.) ¡Silencio!

MARQUÉS Pero mujer...

PEPITA Sé todo lo que has hecho en el tiempo en que nó nos hemos visto, de modo que nó vuelvas á abrir la boca para disculparte. Como dueño y señor de tí mismo y de tu dinero dejaste de venir á casa y me retiraste... lo de... para alfileres. Eso quiero que me digas y me quedo tan contenta. Yo lo estaba deseando; no me atrevía á decírtelo.

MARQUÉS ¡Pepita!

PEPITA Basta de exclamaciones. Confiesa tu pecado y márchate enseguida, pero quiero tener el placer de oirlo de tu boca.

MARQUÉS Fué una ligereza, ya pasó.

PEPITA ¡Ah, nó!

MARQUÉS Y te juro (transición) que tengo un frío atroz. (Acercándose á ella.)

PEPITA Sepárate un poco.

MARQUÉS Te sigo queriendo como siempre.

CHISPA (Ap.) Nó rediez, que estoy yo aquí.

PEPITA Gracias y déjate de chuflas.
MARQUÉS (Acercándose.) Es que tirito.
PEPITA Mejor. Aparta, que molestas.
MARQUÉS Te quiero.
PEPITA Pobre de mí, huye y oye.
CHISPA (Ap.) ¿Á que les doy el ratito?
PEPITA Usa el *petróleo Gal* un par de meses, tíñete el bigote, y dentro de un poco de tiempo deja en casa tu tarjeta por si...
MARQUÉS (Interrumpiendo.) Eso es una crueldad inconcebible.
PEPITA Ó vuelves con la *Turpinet*.
MARQUÉS Escucha.
PEPITA ¿Qué?
MARQUÉS Que tengo frío.
PEPITA Toma el carruaje y á casa á estudiar las tonterías que has de decir mañana en el Senado.
MARQUÉS ¡Esto es una infamia!
PEPITA Puede enterarse tu mujer.
MARQUÉS ¡Mejor, mañana me divorcio!
PEPITA Habla bajo, que el sereno está á la esquina.
MARQUÉS ¡Que se tape los oídos!
PEPITA Fastidioso.
MARQUÉS Es que te quiero; perdóname, Pepita. Yo no tuve la culpa, créeme.
PEPITA Pobrecito, inocente.
MARQUÉS ¿Somos ya amigos?
PEPITA Golfo.
MARQUÉS Por tu culpa, adorable pecadora.
PEPITA ¿De veras?
MARQUÉS Mírame.
PEPITA Bien, paso por ésta.
MARQUÉS ¿Firmamos la paz?
PEPITA ¿Cómo?
MARQUÉS Ahora besándote la mano y enseguida acompañándote á casa.
PEPITA Sea. (Y en el momento de ir á besarla el Marqués, Chispa sale de debajo del banco.)
CHISPA (Saliendo indignado.) Que ésto no pué ser, vaya. (A Pepita y al Marqués.) Buenos días.
PEPITA ¡Qué!
MARQUÉS (Sorprendido.) ¡Qué será esto!
CHISPA Ustés no tién otro sitio donde pasar el rato.
MARQUÉS ¡Qué dices!
CHISPA ¡Que molestan, hombre!

MARQUÉS ¡Golfo!

CHISPA Óigame, camarada. Yo estaba honestamente durmiendo de ocultis en ese entresuelo y ustés han allanao mi morada arriándome dos patás que me han producío peor efecto que la presencia de los del Orden... Y como no hay derecho...

MARQUÉS Pero ¿qué es esto? ¡Ya te estás marchando!

CHISPA ¿Con ustedes?

PEPITA Vamos chico, márchate.

CHISPA (Ap.) Anda diez, los pájaros que son. Miá qué ocasión pa sacar lasca. (Alto) Señora, usté perdone; no m'había fijao.

MARQUÉS ¡Habráse visto!

CHISPA No hay que disgustarse, señor Marqués. Si le hubiá coconocío antes... le hubiera dicho á usté un secreto.

MARQUÉS ¡Qué cínico!

CHISPA Y á esta señora otro, porque ustés no son diznos de que se les engañe.

PEPITA ¿Qué estás diciendo?

CHISPA (Al Marqués) Que cierta joven rubia que yo conozco de verla con usté está en casa de don Paco Fernández de rico jolgorio.

PEPITA Me alegro.

MARQUÉS ¡Eso es falso!

CHISPA (Señalando derecha.) Miren ustés pó aquel balcón iluminao y de par en par.

MARQUÉS (Mirando y aparte.) ¡Ella con Paco!

PEPITA (Id. id.) ¡Paco con la *Turpinet!* ¡Canalla!

CHISPA (Ap) ¡Helaos!

PEPITA (Al Marqués.) ¿Los conoces?

MARQUÉS (A Pepita.) ¿Y tú?

PEPITA Son unos golfos, ¿verdad?

CHISPA Ustés verán la voluntad que tienen por el favor.

MARQUÉS Toma. (Le da dinero.)

PEPITA Vámonos.

CHISPA Un duro. Menos da una piedra.

MARQUÉS Cuando gustes. Y entre nosotros paz eterna, ¿verdad?

PEPITA Sí, para vengarnos de ellos.

MARQUÉS Al coche.

PEPITA Y á casa. (Y del brazo mutis fondo izquierda.)

ESCENA III

El CHISPA

CHISPA (Viéndolos irse) No volveréis mañana á esta hora. (Pausa.) Los felices golfos. Dichosos ellos. Van á quitarse el frío entre alfombras y cortinas. Vayan con Dios. ¡Á vivir, Chispa! Pronto vendrá la Esperancilla y partiré el duro con ella, con mi golfa, con mi paloma blanca; porque yo también la tengo. (Por el Cojuelo.) Miá aquél cómo ronca en su *chalet*. ¡Pobre Cojuelo, un buen amigo, un hermano cuasi! ¡Feliz es, más que muchos ricos, á pesar de dormir así, como yo, liao en su rica colcha atmosférica por conservar su libertad. Hasta ahora, Cojuelo, voy á cambiar esta monea. (Mira izquierda) Ya subieron al coche. Allá van juntos, á vengarse de otro golfo menos honrao que yo, pero con más aspecto de persona distinguida. Hasta ahora. (Y mutis derecha.)

ESCENA IV

COJUELO dormido. ESPERANCILLA por la izquierda, el CHISPA derecha

ESPER. (Con algunos periódicos en la mano y algo bebida.) Ande andará esa gente. (Viendo al Cojuelo y creyendo que es el Chispa va á él y dándole un pequeño puntapié le llama: después va al otro banco.) ¡Ah! ahí están. Tú Chispa, tú Cojue... pos éste s'ha marchao.

COJUELO (Al sentir el golpe.) Yo no he sío, guardia.

ESPER. (Dándole con el pie.) Arriba, hombre, que ya es hora del relevo.

COJUELO ¡Ah! ¿Eres tú?

ESPER. ¡El Cojuelo! (Mirando bajo el otro banco.) ¿Pos y el Chispa?

COJUELO Oye, oye; ¿qué manera es esa de entrar en mi habitación?

ESPER. (Sin dejar de mirar á todas partes, buscando al Chispa.) El secretario del *hotel* me dijo que pa llamarte había que hacerlo de cierto modo...

COJUELO Creo que m'has hecho un cardenal.

ESPER. Mejor. Así le besaré el anillo. Pero, dime, ¿ande está el Chispa?

COJUELO En su dormitorio. (Señala el banco de la izquierda.)

ESPER. Están las puertas abiertas y vacío el lecho.

COJUELO ¡Ah! pos no sé. Ahí s'acostó cuando yo.

CHISPA (Derecha: dentro) Ella es. (Saliendo.) ¡Esperancilla!

ESPER. ¡Chispa! (Se cogen de las manos)

CHISPA ¡Cómo has tardao tanto!

ESPER. Me quedé dormío al pie del obelisco del Dos de Mayo.

CHISPA ¿Tú ha bebío?

ESPER. Vino, sí. Unos señores me lo han dao con este duro porque les cantara y les bailara un poco.

CHISPA (Indignado) ¡Y tú has dío con ellos y has ganao un duro!

ESPER. (Con naturalidad, mostrándolo.) Míalo.

CHISPA (Con ira, cogiéndola de un brazo.) Golfa, d'ande vienes. ¡Habla!

COJUELO De Turquía. (Demostración de beber.) ¿No lo hueles?

CHISPA (Vivo) ¡Eh, tú, Cojuelo, cuando yo hable con esta, callas! (A Esperancilla.) ¿D'ande vienes?

ESPER. Del pie del obelisco de... soñar. Pero, ¿á qué me coges de ese modo, Chispa? No me mires así. ¿Te crees quizás que los señoritos?... ¡Vamos, calla, tonto... me da asco de ellos! Fuí por llevar algún dinero á mi tía, canté y bailé, bebí, me hizo daño enseguía y... me marché. Pués creerlo... nene. Como tú naide.

CHISPA ¿De veras?

ESPER. Sí, tonto.

CHISPA (Con pasión) ¡Carne mía!

ESPER. ¡Sola tuya, golfo!

CHISPA ¡Golfa de mi alma!

COJUELO Si esto va á durar, avisar antes.

CHISPA Vete cuando quieras.

COJUELO ¿Es que no vais á venir á ver si hacemos eso ahora?

CHISPA ¿Lo de la relojería? (Acción de robar.)

COJUELO Justo.

CHISPA Vé tú solo.

ESPER. Vé tú con los otros.

COJUELO No seis naide. (Aparte.) Maldita sea... Yo esperaré ocasión. (Y se sienta en el banco de la izquierda.)

CHISPA (A Esperancilla) Oye, Esperanza, dame ese duro.

COJUELO (Aparte.) Cómo aprovecha ese.

ESPER. Tómalo.

CHISPA Es pa tirarlo. (Alegria de Cojuelo.)

ESPER. Mejor tú que mi tía. Al fin ella no me daría ni pan...

CHISPA (Y mirándolo fijamente para ver si tiene interés por aquel dinero une la acción á la palabra.) Pero pa tirarlo lejos, á que lo coja otro, así. (Tira el duro derecho.)

ESPER. (Con pasión.) ¡Te quiero!

COJUELO (Que lo habrá oído estupefacto al ver que tira el duro.) ¡Qué has hecho! (Y mutis corriendo derecho.)

CHISPA ¿De veras?

ESPER. ¡Con tóa mi alma! ¡Mírame así, que me paece verdá mi sueño!

CHISPA ¿Qué dices, tontilla?

COJUELO (Derecho: con coraje) ¡Mía que tiés unas cosas!

CHISPA ¿Qué te pasó?

COJUELO Que un guindilla ha cogío el duro.

CHISPA (Indiferente.) Bien preso está: venía de malas manos.

COJUELO Sí, pero ha dío á peores.

CHISPA ¡Déjalo!

COJUELO M'has dao el día, hombre, con esto de sentirte capitalista. ¿Tenéis pa rato?

CHISPA ¿Quién, yo y ésta pa tóa la vía?

COJUELO Pos abur, que yo uso gorra, y aunque está mala, no necesito otra cosa pa cubrirme. (Y mutis fondo izquierda.)

ESPER. ¡Qué malito eres, hijo!

CHISPA ¡Qué salga bien el negocio!

ESCENA V

ESPERANCILLA y el CHISPA

ESPER. Me da asco de esa gentuza.

CHISPA Cuéntame tu sueño, Esperancilla.

ESPER. Mi sueño... es lo único en que he pensao siempre despierta y lo que nunca será verdá, más que como esta noche... en sueños. ¿Quiés tú que te lo cuente? ¿Quiés oirlo de mi boca?

CHISPA Sí.

ESPER. No paece el sueño d'una golfa... Vas á reirte de mí, Chispa.

CHISPA ¡Quizás nó! Cuenta.

ESPER. Me quedé dormía... sin querer, con el miedo de que algún guardia al verme en aquel sitio me despertara á patás y me llevara presa, y cuando empecé ver en mi sueño, ví

eso, una golfa como yo, entre dos de los del orden.—¡Pobrecilla!—dije desde lejos al verlos, y cruzándome el mantón (marcado) de espuma, liso, con fleco de seda, eché pa casa; una casa de los barrios bajos, muy mona, llegué y me senté á coser en mi máquina.

CHISPA (Que lo oirá con todo el interés posible, vé en su imaginación lo que Esperanza cuenta.) ¡A cos... ¡En tu máq...

ESPER. Sí, un traje de batista, adornado con encajes y jaretas, que la hija del tendero de abajo quería lucir aquella noche en la verbena. Al doblar el traje pa entregarlo, sentí unos golpecitos en la puerta, abrí y entró un hombre, con tu cara, Chispa, con tu misma cara, limpio, aseao, bien puesto, con unas flores en una mano, con sonrisa en los labios y alegría en el semblante, que me dijo dándome un beso en la boca: «Pasao mañana nos casamos.» Después se acercó á la cuna en que dormía mi hijo, que ya había nacío, cuna que la había hecho su padre, le dió un beso sin despertarlo y poniéndole en una manita un billete é cinco duros, le dijo sonriente: «Cuando despiertes, dáselos á tu madre pa el charrán del casero» Al retirarse del lado de la cuna me abrazó, mejor dicho, nos abrazamos fuerte, Chispa, muy fuerte, como nos abrazamos nosotros cuando nó nos vé naide. Un aldabonazo nos sobrecogió; él fué á abrir la puerta y...

CHISPA (Muy serio.) ¡Era el casero!

ESPER. Justamente. Pero le dijiste:—El señorito está recogido aún, vuelva usted luego y le pagarán. Una carcajada nuestra me despertó y... ví que era... un sueño... Desperté... me ví tan golfa como antes... y pensé en que mi hijo nacerá... y... (Fijándose en que Chispa está conmovido y vuelve la cara.) Pero ¿qué tiés tú, Chispa? ¿No te ríes?

CHISPA (Tragándose las lágrimas.) ¡Chavala, m'has matao!

ESPER. ¿Qué dices?

CHISPA Que el Obelisco esta vez ha servío pa algo más que pa estorbo.

ESPER. No te entiendo.

CHISPA Desde hoy al pasar por ese sitio me quitaré el sombrero. Allí ha nacío mi felicidad. Cuando seamos lo que tú has soñao haremos una fotografía del Obelisco y lo colgaremos en casa.

ESPER. Pero...

CHISPA (Quitándole los periódicos y tirándolos.) Tira esos papeles pa siempre. Somos ricos.

ESPER. ¿Qué haces?

CHISPA (Enseñando el duro del Marqués.) Mira .

ESPER. ¡Un duro!

CHISPA Un golfo rico me lo regaló. Á cambiarlo había ido cuando llegaste y me arrepentí. Con esto vamos á empezar á ser otra clase de gente. (Tira el bote de las puntas)

ESPER. ¿Estás loco?

CHISPA Tú vas á vivir desde hoy mismo con la hija del señor Francisco.

ESPER. ¿El sereno de aquí?

CHISPA Ese mismo. Y yo iré á hacerme carpintero á casa de su yerno Faustino. Muchas veces me lo ha dicho. Allí construiré la cunita en que ha de dormir mi hijo.

ESPER. ¡Qué alegría si fuá verdad!

CHISPA Sí que lo es, Esperancilla.

ESPER. (Mirando derecha; con terror) ¡Un guardia!

CHISPA No temas, déjalo venir.

ESCENA VI

DICHOS: Un GUARDIA de orden público por el fondo derecho.

GUARDIA (Aparece, ve á los golfos, se detiene y desde lejos les dice con marcado acento gallego.) ¿Qué es lu que hacemus aquí, mala gente?

CHISPA Ya usté lo ve, tomando el fresco.

GUARDIA Tú sí que eres un frescu, granujilla.

CHISPA Se le dirá, pierda usté cuidao.

GUARDIA Cómu es esu, ¿chuflas á un guardia? Presu enseguida. (Y se dirige á Chispa)

ESPER. (Vivo.) Nó, á mi Chispa nó.

GUARDIA Ya te daré yo á tí chispa; y tú también, golfa.

CHISPA Si le pone usté una mano encima á esa, el pomponcito ese con gorro y tó, va á parar al cerúleo cielo.

GUARDIA (Furioso, echa mano al sable) ¡Insulente!

ESCENA ÚLTIMA

DICHO: el SERENO por la piimera izquierda. UNO que atraviesa.

SERENO (De prisa: con farol encendido, chuzo, et) ¿Qué es eso, Chispa?

CHISPA Este inútil que hoy quié hacer proezas.

GUARDIA ¡Sinvergüenza! (Al sereno.) Me lus llevu, Francisco, me lus llevu. (Saca la cuerda.) Andan como perrus por las calles.

SERENO (Al guardia.) Vamos, hombre, que no se diga; siempre has de ser tú. Así los periódicos nos ponen como un trapo por las burrás que cometéis á diario. ¿Es que has tomao al chico por algún anarquista ruso de esos que andan buscando?

GUARDIA ¡Ah, me ha faltadu al respecto á mí y al uniforme!

CHISPA (Seco.) Mentira.

GUARDIA Un guardia nun miente nunca.

CHISPA Más que cuando se tercia.

GUARDIA ¡Deslenguado! Yo necesitu detener á alguien.

SERENO ¿Te ha pegao tu suegro?

GUARDIA ¡Cuasi, cuasi!

SERENO Pos si quieres detener á golfos peligrosos...

GUARDIA Aunque sea á un can.

SERENO (Señalando derecho.) Pos fíjate allá. Golfos con chistera, pero golfos al fin, á pie unos, en carruaje otros, y tos roban en grande, como éstos no robaron nunca, y aquéllos son queríos y respetaos, y...

GUARDIA (Vivo.) ¡Silenciu! ¡Que viene don Pepitu¡ (Y atraviesa la excena de derecha á izquierda, un joven de frac y sombrero de copa, completamente borracho y dando grandes tumbos)

ESPER. (A Chispa al ver al borracho.) Ese es uno de los que me dieron vino.

CHISPA (A Esperanza) Con el que lleve en el buche se ahogue.

SERENO (Cuando ha hecho mutis el borracho, al Guardia.) Prende á ese.

GUARDIA ¡Al hiju del ministru! Enseguidita.

SERENO Pos si no sirves pa cumplir tu obligación, vete á cavar á Galicia.

GUARDIA Adiós, Franciscu. Hoy no si puede hablar cuntigu. (Medio mutis fondo izquierda.)

CHISPA (Vivo) Guardia. (Se inclina como para coger algo del suelo y al levantarse enseña al Guardia el duro.)

GUARDIA (Dando media vuelta en seco.) ¡Que s'ufrece!

CHISPA (Por el duro.) ¿Es d'uste ésto?

GUARDIA (Vivo. Con coraje.) ¡Mío, sí siñor! (Se lo va á coger y el Chispa se lo guarda.) ¡Quien te lu ha dadu!

CHISPA (Haciéndole una reverencia y remedándole.) El señú Marqués del Rubiu, hace un minutu.

GUARDIA ¡Canalla!

SERENO Pero Sánchez, hombre, Sánchez, que t'has colao!

GUARDIA Malditu sea el demoniu y que mal empieza el día de hoy. (Mutis por el fondo izquierda.)

LOS TRES (Riendo.) Já, já, já.

SERENO Buenos chicos, á vivir.

CHISPA Señor Francisco. Yo quio seguir sus consejos de usted.

SERENO De veras.

CHISPA Sí señor, y la Esperancilla quié ser modista.

SERENO Pues no hay más que hablar. Tu chica á mi casa con mi hija la soltera y conmigo. Y tú Chispa á la carpintería de mi yerno.

CHISPA Gracias señor Francisco.

ESPER. Muchas gracias.

SERENO Vamos que ya es de día.

ESPER. El primero dichoso que conozco.

CHISPA Y yo.

ESPER. (Al público.)

Al fin sin muchos empeños
hallé buenos corazones.
Desde hoy ya mis ilusiones
han dejado de ser sueños.

TELÓN RÁPIDO

De venta únicamente en el Despacho de la Sociedad de Autores Españoles, Arenal, 20.

PRECIO: UNA PESETA
